

Los aniversarios de matanzas injustificables

CJC DE VALLADOLID :: 23/03/2005

El sectarismo partidario de las asociaciones de víctimas del terrorismo es evidente y demuestra el grado de decadencia del Sistema en general.

Pasado algo más de un año desde los acontecimientos del 11-M todavía colean las consecuencias de aquel fatídico día. La comisión creada por el parlamento sólo ha servido para que las dos versiones del hecho se contrapongan y, en general, para crear una confusión cada vez mayor sobre lo que ocurrió, aunque es evidente que sólo los más enfervorecidos seguidores (acólitos) de Aznar y sus tesis pueden defender hoy por hoy la participación de ETA en aquel terrible suceso. Entre estos están, por supuesto, diversos medios de comunicación (El Mundo, la COPE, etc.) que pretenden lavar la penosa imagen que el gobierno del PP dio durante esos días. Quieren (más que buscar la verdad) ser los redentores de un personaje que se fue por la puerta de atrás después de haber gobernado como un dictador durante ocho años.

Los ataques del 11-M fueron realizados por una organización que no puede ser considerada, ni mucho menos, representante del Islam. Se trata de organizaciones que usan versiones falseadas y ridículamente simples del Corán para justificar sus actos. Por ello, hay que diferenciar sus actividades de la legítima resistencia que hay en muchos países islámicos contra las injerencias imperialistas de los EEUU u otros países. Tal es el caso de Palestina, por ejemplo. Comparar a la resistencia Palestina, que lucha contra una ocupación ilegal condenada por la propia ONU, con Al-Queda y otro tipo de organizaciones al servicio de intereses ajenos a los de este pueblo oprimido es algo vergonzante, pero que está ocurriendo. Existe un afán enorme por asociar Terrorismo e Islam con finalidades bastardas que nosotras y nosotros condenamos, pues la actuación de unos pocos no puede servir para demonizar a toda una civilización cuya cultura y valores han sido, en muchas fases de la Historia, ejemplo de tolerancia y respeto hacia el y la diferente.

La actual doctrina del "terrorismo internacional" pretende simplificar el problema y mezclar conceptos y situaciones con un fin concreto: el de meter en el mismo saco luchas legítimas con actuaciones aisladas, fruto de la mente enajenada de determinados grupos o individuos (como Bin Laden) que además están financiados y tutelados por gobiernos que dicen luchar contra ese "terrorismo" (caso de EEUU que financió durante décadas a grupos integristas islámicos que luchaban contra la Unión Soviética durante la Guerra Fría). Esa trampa en la que muchos han caído sirve al Imperialismo y a sus intereses, como bien vimos, con la invasión de Irak: la excusa de la lucha antiterrorista sirvió como coartada para iniciar la guerra. Poco tiempo después se comprobó que EEUU había falsificado pruebas y había mentido con el fin de justificar una invasión que llevaba años preparada. Éste es un claro ejemplo de que se pretende utilizar esa supuesta lucha antiterrorista con fines que poco o nada tienen que ver con el discurso oficial. Lo mismo ha ocurrido en Palestina, donde el gobierno de Ariel Sharon ha esgrimido la misma coartada para edificar el ilegal "muro de la vergüenza" condenado una vez más por la ONU y que supone un ataque directo (otro más)

contra los derechos humanos y el Pueblo Palestino. Así mismo, muchos gobiernos han aprovechado la situación para expandir el miedo entre la sociedad y crear el caldo de cultivo idóneo para aprobar leyes "antiterroristas" que atentan directamente contra derechos fundamentales de los y las ciudadanos y ciudadanas (tal es el caso del Estado Español, EEUU, Reino Unido, etc.). Estas "leyes" van, en muchas ocasiones, mucho más allá de aquello que dicen perseguir, llegando a ser tremendamente restrictivas y represivas. Se trata de normas que vulneran los principios más básicos en los que debe basarse un Estado que se define como "de derecho". A pesar de esto, estas normativas siguen siendo aprobadas de forma sistemática.

En su momento los CJC de Valladolid y del resto de Estado mostramos nuestra solidaridad con las familias de los y las trabajadores/as, los y las estudiantes muertos y muertas en el atentado del 11-M, y seguimos haciéndolo. Sin embargo es lamentable la falta de criterio y sensibilidad que existe cuando se habla de unas víctimas u otras.

El otro aniversario cercano ha sido el del inicio de la agresión imperialista contra el Pueblo Iraquí. En Irak, durante estos más de dos años de ocupación, han muerto dependiendo de las fuentes entre 100.000 y 200.000 iraquíes (podemos hablar de un "11-M" casi a diario) ante la indiferencia de los poderes públicos y de la sociedad en general. Todo el mundo ha olvidado a esas miles de personas anónimas que han sido, y siguen siendo asesinadas por una mentira. No hay actos de solidaridad, ni monumentos, ni indemnizaciones, ni ningún tipo de reconocimiento. Quedarán como los y las muertos y muertas sin derecho a ser recordados/as siendo, como son, las víctimas del peor de los terrorismo; aquel terrorismo de estado que se comete apelando a la "Libertad" y a la "Democracia".

Entendemos el dolor de las víctimas del 11-M y sus familias porque eran trabajadoras y trabajadores inocentes, pero nos parece casi obsceno que los mismos que apoyaron la invasión de Irak a sabiendas de que era ilegal e ilegítima se muestren tan "humanos" ahora y se presenten como los defensores de la Libertad y de la Paz. No podemos olvidar que ellos no hicieron nada para evitar uno de los mayores genocidios de nuestro tiempo. No tienen ningún tipo de legitimidad moral para representar ni amparar a nadie.

Tampoco podemos obviar que el gobierno del PSOE muestra ahora una cara bien distinta con respecto a los EEUU y su política exterior que cuando estaba en la oposición durante la época inmediatamente anterior a la invasión. Este mismo gobierno que tanto condenó la guerra, está ahora dispuesto a participar en el adiestramiento de las fuerzas de seguridad iraquíes al servicio de los EEUU y de su nuevo gobierno títere. Este acto demuestra que su postura ante la invasión de Irak fue puro populismo barato y no un sentimiento altruista. Los que tanto criticaron la guerra van a pagar el entrenamiento de los torturadores del Pueblo Iraquí.

Todo esto nos lleva a cuestionarnos toda la parafernalia que se ha montado en torno al 11-M y que está cargada de hipocresía. No vemos por ninguna parte un mensaje crítico en todos los actos conmemorativos y eso nos parece especialmente grave en el momento en el que vivimos. El sectarismo partidario de las asociaciones de víctimas del terrorismo (que ya denunciábamos en su momento en nuestro fanzine) es evidente y demuestra el grado de decadencia del Sistema en general. No creemos que al PP ni al PSOE les importen lo más

mínimo la víctimas del 11- M al igual que no les interesa el Pueblo Iraquí o Palestino. Por ello, no podemos estar a favor de la utilización que se está haciendo del 11-M y del dolor de las víctimas.

Los muertos y las muertas, dependiendo de donde sean asesinados y por quien, valen más unos que otros. Los y las 200.000 iraquíes masacrados (más los millones de damnificados por los "daños colaterales") no aparecen en los medios ni tienen cara ni voz. Por todo ello queremos solidarizarnos nosotros con ellas y ellos, ya que a nadie parece interesarles.